

## 1. Literaturas ibéricas: historia y crítica

**Rafael Bonilla Cerezo / Ángel L. Luján Atienza (eds.): *Zoomaquias. Épica burlesca del siglo XVIII*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert 2014 (Clásicos hispánicos, Nueva época, 9). 514 páginas.**

Los protagonistas animales son la Cenicienta de la investigación literaria. El que aparezcan por lo general en géneros “menores” como la fábula, la epopeya animalística, el diálogo animalístico o el cuento de hadas y el que no se dirijan forzosamente a un público intelectual, hace a muchos investigadores preferir las canciones y rimas a los rebuznos y ladridos. Sin embargo, los animales representan desde siempre una fuente de inspiración central para el hombre y para la literatura: no solamente parten algunos filósofos de la idea de que toda producción artística tiene su origen en la imitación de los sonidos animales<sup>1</sup>, sino también utiliza el hombre los cuadrúpedos continuamente como pantalla de proyección para sus valores sociales y culturales, sus deseos y su crítica.<sup>2</sup> Este potencial identificador lo reconocen Rafael Bonilla Cerezo y Ángel Luján Atienza con *Zoomaquias*, libro que constituye una edición crítica de textos de épica burlesca del siglo XVIII protagonizados por animales.

La épica burlesca representa un género floreciente en los siglos XVII y XVIII, que dispone, por su carácter lúdico, de una libertad creativa excepcional.<sup>3</sup> Se dirige a

un público cortesano y culto, capaz de comprender alusiones mitológicas y actuales tanto como juegos de palabras ingeniosos. En este marco es frecuente la imitación de la *Batracomiomaquia* de Pseudo-Homero –combate entre ranas y ratas al modelo de la *Iliada*, que se pone en escena con variaciones al nivel de la elección de los protagonistas, de su caracterización, de la acción, del estilo o de las intertextualidades–. Entre los poemas del siglo XVIII que se refieren a este modelo cuentan *La Burromaquia* de Gabriel Álvarez de Toledo, *La Gatomiomaquia* de Ignacio de Luzán, *La Perromachia* de Francisco Nieto Molina, *El imperio del piojo recuperado* de Gaspar de Molina y Zaldívar, *La Perromachia* de Juan Pisón y Vargas, *El murciélago alevoso* de fray Diego González, *La Rani-ratiguerra* de José March y Borrás y *La Grillomaquia*, manuscrito no atribuible editado por primera vez en el libro reseñado.

El estudio introductorio da una visión conjunta y comparativa de este corpus, incluyendo una vista panorámica de la evolución de la épica burlesca desde la Antigüedad hasta el siglo comentado, así como una presentación sistemática de las obras con datos biográficos de los autores, observaciones sobre la estructura, la influencia de modelos (antiguos y contemporáneos) y reflexiones macroestructurales, estilísticas y métricas. Confrontándolos entre sí, los localiza pragmáticamente entre sátira y burla, referencialmente entre realismo e idealización y estéticamente entre Barroco, Posbarroco, Ilustración y Prerromanticismo.

*La Burromaquia* se basa en ideas racionalistas, aunque perpetúa una retórica

<sup>1</sup> Cf. por ejemplo, Lucrecio: *La naturaleza*, Madrid, 2003, p. 391.

<sup>2</sup> Cf. Borgards, Roland: “Tiere in der Literatur”, en: Herwig Grima / Carola Otterstedt (eds.): *Das Tier an sich*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht 2012, p. 93.

<sup>3</sup> Cf. Rodrigo Cacho Casal: “La poesía burlesca del Siglo de Oro y sus modelos italianos”, en:

gongorina y un gesto burlesco, interpretados como prueba del inmovilismo intelectual de la época (pp. 23 y 28). *La Gatomomaquia* es una sátira implacable dirigida contra poetas cultistas y abogados, en lo que se aleja de una intención exclusivamente burlesca (pp. 42-43). *La Perromachia* de Nieto Molina emplea un estilo conceptista y latinizante por oposición al modelo francés (p. 48), pero no sin mostrarse influenciada por la Ilustración en las descripciones realistas (p. 59). *El imperio del piojo recuperado* toma posición hacia una estética neoclásica: su estilo sencillo y equilibrado se combina con una crítica directa de las costumbres españolas, mientras que resulta sutil la influencia conceptista y burlesca (pp. 63-71). Igualmente en el campo moralizador se localiza *La Perromachia* de Pisón y Vargas, que critica el hábito de la nobleza y exhibe la fuerza destructora del amor (pp. 76 y 92). *El murciélago aleroso* se destaca por la excepcionalidad del protagonista, que entonces se consideró como animal híbrido entre ave y bruto (p. 97). Los mismos protagonistas que Pseudo-Homero retoma *La Rani-ratiguerra*, pero cambia de tono: la moralización explícita, el realismo y el estilo relativamente claro la aproximan a la fábula esópica (pp. 105-113). En *La Grillomaquia* también se percibe un posicionamiento racionalista por la utilización del romance y la ubicación en un país imaginario que se parece mucho a la España de la época (pp. 115 y 118).

Haciendo accesibles y visibles estos textos hasta ahora tenidos poco en cuenta, *Zoomaquias* mata por lo menos tres pájaros de un tiro: primero, contribuye a rellenar el capítulo del siglo XVIII que en las historias literarias sigue siendo más bien escaso; segundo, invita a la ocupación más profunda con los textos de la épica burlesca, género productivo pero poco explotado; tercero, concede la palabra a los animales

literarios y sus particularidades estéticas. En este sentido, da impulsos importantes a la investigación del tema y levanta varias preguntas continuativas.

Teresa Hiergeist  
(Friedrich-Alexander-Universität  
Erlangen-Nürnberg)

**Klaus-Dieter Ertler / Elisabeth Hobisch / Andrea Maria Humpl: *Die Spectators in Spanien. Die kleinen Schriften der 1780er Jahre*. Frankfurt: Peter Lang 2014. 370 páginas.**

Con el término *Spectator* se conoce una serie de periódicos de carácter satírico y moralizador que, a la estela del pionero inglés *The Spectator* (1711-1714), surge en toda Europa a lo largo del siglo XVIII. En su gran mayoría de edición semanal, estas publicaciones son en primer lugar *espectadores* de los usos y costumbres de la sociedad de su tiempo, de los hábitos y de las conductas de sus contemporáneos. Pero su actitud no es meramente contemplativa, ya que la intención del nuevo género es ofrecer al público un discurso que cuestiona los esquemas mentales arraigados e impulsa una nueva forma de pensar y una actitud más moderna. En este sentido, se puede afirmar que los *spectators* son uno de los más importantes cauces intelectuales por los que fluye el Enlightenment, el Siècle de Lumières, la Aufklärung, el Iluminismo y la Ilustración.

Como en la mayoría de los países católicos, los primeros *espectadores* llegan a España con un retraso de medio siglo, esto es, en la década de los sesenta, apenas entronizado Carlos III. Con *El Pensador* (1763-1767) como el más destacado de sus representantes, los *espectadores* españoles salen a la luz con la proclamada intención de divulgar el nuevo espíritu que va ganando